

Pagaron su lealtad

En 1931, año en que se proclama la II República; y en 1936, año en que tras un golpe de estado dado por militares facciosos que fracasa en media España se genera la guerra civil, muchos diplomáticos españoles tuvieron que enfrentarse a lo que algún historiador llama “*vacilación de las lealtades*”, tuvieron que enfrentarse a ser leales con la legalidad de la República o defender el nuevo poder nacido de la rebelión militar. En *Las depuraciones de la carrera diplomática española (1931-1980)*, de Editorial Dosssoles, José Luis Pérez Ruiz analiza las circunstancias que llevaron a cada diplomático a estar dentro de la legalidad o a sumarse a los facciosos. Cada decisión tuvo su castigo o su recompensa.

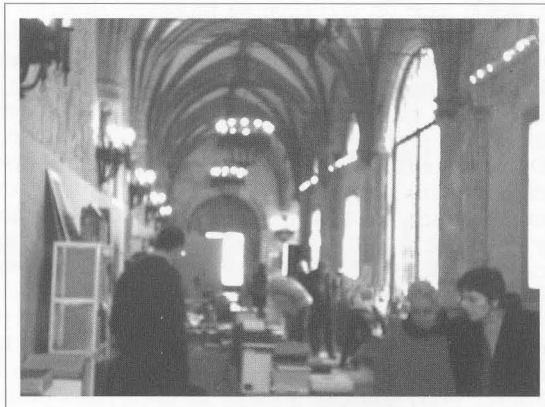
José Luis Pérez Ruiz, diplomático de carrera, fue jefe de Personal Diplomático, subdirector general de Personal y director general del Servicio Exterior. Después sería nombrado cónsul general en Buenos Aires (Argentina) y embajador en la República Dominicana. En su libro, con documentos inéditos, describe el drama de los depurados de la cerrera diplomática por los franquistas, víctimas por permanecer fieles a la legalidad. Contra ellos, contra la España leal, se utilizó la intolerancia y la represión para garantizar la continuidad del régimen. La obra, exhaustiva e imparcial, es, por tanto, una contribución al estudio del comportamiento de los gobernantes, contra los gobernados, en unos años críticos de la Historia de España.

Primeras ferias de Libro Antigo en las ciudades de Burgos y Valencia

Burgos, emblemática ciudad castellana en el camino de Santiago; y Valencia, mediterránea y festiva, al poco de iniciarse el año, celebran sus ferias de libro antiguo, citas obligadas para los amante del libro y la lectura, bibliófilos incluidos. Burgos será el escenario del IV Salón durante cuatro días, entre el 16 y el 19 de febrero. Valencia llega a la vigésimo novena Feria del Libro Antigo y de Ocasión, entre el 24 de febrero y el 19 de marzo.

El claustro gótico del monasterio de San Juan, piedras cargadas de historia, en la zona centro de la ciudad de Burgos, es el espacio cerrado, de libre acceso para el público, donde se instala el IV Salón del Libro Antigo. Participan catorce libreros de distintas partes de España, libreros de prestigio que ofertan varios miles de libros antiguos, abarcando desde algunos incunables hasta primeras ediciones de la Generación del 27, en el siglo XX. Los libros que más pueden interesar al público varían mucho en sus contenidos: Local, Historia, Literatura, Medieval, Caza, Viajes, Medicina... El éxito, dadas las cifras de las anteriores ediciones, está garantizado; aunque los libreros saben que obtener nuevos clientes es tan importante como vender. Calculan que más de diez mil personas visitarán el Salón que tiene como objetivo acercar el libro antiguo al público de calle, más el interés añadido de las conferencias para fomentar el conocimiento de los libros: dos especialistas en bibliografía y libro antiguo hablarán en la Sala Capitular de distintos aspectos que afectan a los viejos libros. En el casco antiguo de la ciudad de Burgos, donde sobresale su magnífica catedral, se puede degustar una recia gastronomía basada en el cordero (sin excluir el cochinillo y otras viandas étnicas).

En la valenciana Gran Vía marqués del Turia se instalarán las casetas de más de cuarenta libreros de toda España para configurar la XXIX Feria del Libro Antigo y de Ocasión, organizada por el Gremio de Libreros de Lance valencianos, que tiene como fechas entre el 24 de febrero y el 19 de marzo (acaba con San José y las Fallas, que Valencia es impensable sin las Fallas y san José).



En Valencia, finalizando febrero, el clima es más templado. Permite a los libreros salir a la calle y ofrecer sus libros, antiguos y de ocasión. La oferta es muy amplia en volúmenes: más de medio millón de ejemplares donde elegir lo que se quiera, al precio que se quiera. Abunda, por supuesto, el libro de precio medio y bajo (el de precio alto o muy alto es escaso). Entre los objetivos de la Feria, en palabras del presidente del Gremio de Libreros de Lance de la Comunidad Valencia, José Luis Boada, acercar el libro viejo o antiguo a los lectores medios, futuros clientes en cuanto comprueban que está al alcance de su economía.

Valencia tiene otros atractivos, complementarios del libro: las playas levantinas, bañadas por el Mediterráneo, son de uso continuado por millones de visitantes nacionales y extranjeros. Valencia es la “*playa natural*” de cientos de miles de madrileños a partir de la primavera, o incluso en invierno (la distancia no es excesiva: se llega en unas horas). El clima es templado y benigno: permite pasearse y bañarse, descansar. La gastronomía es también de notable interés, empezando por la paella, plato que ha traspasado fronteras y tiene fama mundial. No se pueden olvidar las fallas, esencia de lo valenciano; fuego de purificación pagana. El conjunto merece una visita calmada, para deleitarse con todos los atractivos.